

tendencia editorial

UR

Editorial Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia • 2020

Nº 20

ISSN 2382-3135

EDITORIAL

La edición de libros en el Rosario: una década de grandes cambios

Ingrith Torres Torres

AL ENCUENTRO CON

Lo que debe saber sobre el proceso de corrección de estilo

Entrevista a Gustavo Patiño Díaz

El arte de diagramar textos

Entrevista a Luisa Cruz

Retos para las revistas científicas

Tatiana Morales Perdomo

La difusión y distribución del libro académico

Juan Carlos Ruiz Hurtado

ACTUALIDAD

Lo que recomiendan nuestros lectores



Universidad del
Rosario



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
ENERO DE 2020

EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Dirección: Cra.7 # 12B-41, oficina 501
Teléfono: (57-1) 2970200, ext. 3114
<http://editorial.urosario.edu.co>

COMITÉ EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Juan Felipe Córdoba Restrepo

COORDINACIÓN PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Tatiana Morales Perdomo

CONSEJO DE EDICIÓN

Juan Carlos Ruiz Hurtado
Diego A Garzon-Forero
Libardo Antonio Bernal Castillo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Lina Duarte
Laura Rodríguez

DISEÑO, ILUSTRACIÓN Y FOTOGRAFÍA

Miguel Gerardo Ramírez Leal
Kílka Diseño Gráfico



DIFUSIÓN
EDITORIAL
U. ROSARIO

EDITORIAL

La edición de libros en el Rosario: una década de grandes cambios

Ingrith Torres Torres

*Lingüista y magíster en Literatura de la Pontificia Universidad
Javeriana. Jefe editorial en la Universidad del Rosario.*

*Serán los contenidos, y no los dispositivos de lectura,
los determinantes del futuro de la edición, tanto en
papel como electrónica.
Shavelzon, 2009.*

La década que está cerrando trajo consigo una gran preocupación, a nivel global, entre las editoriales, los editores y los libreros relacionada con la continuidad del libro impreso. Esta inquietud se centraba en el incremento del espectro de consumo y en la forma en que los lectores comenzaban a relacionarse con lo digital. Como es apenas natural, en el marco de la edición universitaria, se suscitaron oleadas de reflexiones acerca del libro impreso, su pertinencia y eficacia a la hora de que el público lector (en principio, estudiantes, profesores e investigadores) accediera a los contenidos.

A su vez, esto derivó no solo en la aparición de un sinnúmero de ponencias, artículos y libros especializados sobre el tema,¹ sino en acciones concretas al interior de las mismas editoriales, que, por allá entre 2011 y 2013, comenzaron con la tímida publicación de algunos pocos libros en formato *e-book* y contenidos parciales en formato html, alojados en sus propias páginas web. Mientras que para esta época las revistas ya habían ganado un espacio en los servidores y bases de datos, y se consolidaban como publicaciones en acceso abierto, en el ámbito de los libros se seguía manteniendo el formato impreso como única salida. Así, uno de los grandes retos que enfrentaron los editores universitarios en esta década fue repensar el libro para buscar nuevas rutas y formas de comunicar que, en ese ámbito digital cambiante, posibilitaran una mayor visibilidad a los libros y permitieran a los lectores una interacción distinta, más amplia, con los contenidos que publica la editorial universitaria.

En ese camino, en la Editorial del Rosario, además de ser partícipes y protagonistas en las reflexiones y debates que estaban sucediendo, entendimos que era necesario tomar acción. Así, comenzamos a suscitar

¹ Ver, por ejemplo:

- Schavelzon, G. (2009). Bienvenida la crisis. *El Malpensante*, 96, en https://www.elmalpensante.com/articulo/920/bienvenida_la_crisis
- Simón Méndez, M. (2004). "La edición universitaria en España: antecedentes, situación actual y retos del futuro", en: Celorio G, Goldin D, et al, *Competitividad y demanda. Desafíos del oficio editorial: Memoria del II Foro Internacional de Editores 2003* (pp. 120-128) Guadalajara, Bogotá, D. C., México, D. F.: Universidad de Guadalajara, Editorial Universitaria, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cámara Nacional de la Industria de la Editorial Mexicana.
- Morales, N. (2009) "El Manizales Truman show". *El Malpensante*, 102, https://www.elmalpensante.com/articulo/1451/el_manizales_truman_show.
- Cerda Silva, A. & Lara, J.C. (2010). *Las políticas editoriales de publicaciones académicas en línea en Latinoamérica*. Derechos digitales y Fundación Carisma;
- Cardoza-Méndez, J., Córdoba Restrepo, J. F. (2012). *Edición universitaria en América Latina. Debates, retos, experiencias*. Bogotá D. C., México D. F.: ASEUC, EULAC.
- Roa Rodríguez, P. (2014). Los textos académicos: Un reto para docentes y estudiantes. *Sophia*, 10(2), pp. 70-76.
- Jiménez Toledo, E., & Córdoba J.F. (2018). *Edición académica y difusión. Libro abierto en Iberoamérica*. Bogotá: Editorial Comares, Editorial Universidad del Rosario.







prácticas de cambio en las que, el objeto cultural *libro académico*, se abriera a una latitud de usabilidad distinta en la cual el lector tuviera la posibilidad de escoger cómo se relacionaría con el libro y sus contenidos. Una de las primeras rutas fue trabajar en varios frentes y estrategias, desde ópticas distintas a la comercialización, que abrieran espacios y visibilizaran el libro más allá del formato impreso. Por ejemplo, se comenzaron a agregar libros y capítulos de libro en el repositorio institucional y en la propia página web. También se adelantó tarea y se comenzó a trabajar en otras formas de sistematizar la información al enriquecer los descriptores, lo que más adelante permitió que la Editorial entrara a formar parte de índices y bases de datos de libros, tales como Scielo-Libros, Jstor, SPI y Clarivate, entre otros. Además de esto, se concertaron alianzas específicas para promocionar el libro en un ámbito más amplio y fuera de la academia; de esta forma, y al liderar el proyecto, llegamos al portal y red de editoriales latinoamericanas llamado Visibilidad y conocimiento (impulsado fuertemente desde la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC)) y formamos una alianza con la Silla Vacía (hoy Silla Académica), en la cual se dialoga con una amplia audiencia, ya no solo académica, sino a nivel nacional.

Todo lo anterior se soporta, a su vez, con la generación e implementación de políticas y lineamientos para el acceso abierto; la creación y renovación de las colecciones, ahora pensadas también para el consumo digital; la renovación completa de la página web, llevada a un ecosistema-catálogo integral que, además, incluye más de ciento cincuenta libros de acceso abierto, y que hoy en día es referente importante para varias editoriales universitarias dentro y fuera de Colombia. También se llevó a cabo la implementación de un canal de comercialización en una plataforma digital (Cloud - Rosario) que permite al lector un consumo de contenidos total o parcial, según su necesidad.

Sin perder de vista el contexto social, político y cultural del momento, ni el quehacer propio de socializar, circular y visibilizar la producción científica resultado de la labor investigativa y docente, los cambios y proyectos implementados en estos diez años marcaron rutas y fueron abriendo nuevos horizontes para la labor de nuestra editorial. Sin duda, los cambios y el aprendizaje continuarán; por ello, una de estas rutas, nos marca un sendero que nos reta a la reflexión, a pensar de forma más amplia y a la construcción colaborativa y compartida, orientada a que la ciencia e investigación que se genera desde la academia tenga un mayor impacto positivo y trascienda en la sociedad. Esto a su vez nos lleva a pensar en la publicación de contenidos abiertos a disposición de los lectores, mediante diversos recursos digitales, de tal forma que el libro impreso no sea el único medio de circulación para la información y los contenidos científicos. Tal como lo afirma el editor y promotor cultural Ángel Nogueira, “el servicio más importante que la actividad universitaria debería ofrecer a su comunidad social es la difusión libre del conocimiento. [...] De esta manera, el criterio prioritario de su actividad habría de ser la producción de conocimiento, su inmediata difusión y su libre circulación” (2009, p. 38).

Sin embargo, más allá de consideraciones pomposas, de los equívocos y aciertos, de lo que ha sido y sigue siendo la edición en el Rosario, se plantea la existencia de un reto: sin dejar de lado todo lo construido, y con buenas prácticas, métodos y políticas editoriales transparentes, se trata de ir eliminando las barreras al conocimiento y de compartir experiencias sobre la producción científica local y su incidencia global.

Referencias

- Nogueira, A. (2009). Editoriales independientes. Un proyecto posible y plural enfrentado a una realidad social y política adversa. *Impronta*, 6, 36-39.

Lo que debe saber sobre el proceso de **corrección de estilo**

Por Leidy Pimienta Gómez



6



Gustavo Patiño Díaz

Comunicador social y periodista de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor de los departamentos de Lingüística y Comunicación, quien participó en la creación del Diplomado en Corrección de Estilo de la Pontificia Universidad Javeriana. Se ha desempeñado como coordinador, editor, evaluador, asesor y, principalmente, como corrector de estilo.



Hablamos con Gustavo Patiño Díaz, quien ha trabajado para las principales universidades de Colombia, agremiaciones médicas, entidades públicas de salud y editoriales comerciales. Nos contó cuál es la importancia de la corrección de estilo dentro del proceso de publicación de un texto, sobre el panorama actual y el futuro de este oficio, y sobre la manera en que su trabajo trasciende a los momentos de ocio.

Boletín Tendencia Editorial (BTE): ¿Qué significa la corrección de estilo de un texto?

Gustavo Patiño Díaz (GP): La corrección de estilo es el control de calidad de la escritura de un documento. Cuando un autor escribe su texto, llega un momento en el que el contenido está listo y lo somete a un proceso de evaluación por parte de la editorial o de un comité y, si se considera que es publicable, el documento pasa a un corrector de estilo. Nosotros nos dedicamos a leer el texto y a arreglar, principalmente, los problemas gramaticales. Estos problemas tienen que ver con errores de digitación, ortografía, falta de concordancia, mal uso de las mayúsculas, errores de conjugación, preposiciones, gerundios, entre otros.

Un corrector revisa, además de los aspectos gramaticales, que las ideas estén bien expresadas y que se entiendan. En este sentido, el corrector de estilo se pone en el lugar del lector e interviene el texto para que el escrito tenga sentido. El corrector de estilo también debe comprobar, hasta donde sea posible, algunos de los datos que aparecen en el texto como fechas, nombres de personas o nombres de lugares. Uno busca la manera de corroborar que esos datos sean correctos y que estén bien escritos. Si hay referencias históricas o geográficas, uno también busca la forma de verificar los datos. Todo esto hay que hacerlo sin cambiar el sentido al texto, sin alterar lo que quiso decir el autor. En este sentido, uno va a la microestructura del texto y no se puede tomar la libertad de omitir algo o de cambiar algo de lugar.

BTE: ¿El proceso de corrección de un texto es diferente si se trata de un libro, de una revista o de un artículo?

GP: El proceso puede ser muy semejante independientemente de qué tipo de texto se trate. Sin embargo, el acercamiento o la intervención del texto sí cambia porque tiene que ver con la habilidad y la experiencia del corrector. Por ejemplo, cuando es un texto académico se deben revisar las referencias y la citación, pero si se trata de un texto periodístico, el manejo de fuentes se hace de otra manera y el corrector debe saber la diferencia entre ambos textos. También, dependiendo de las disciplinas, se pueden hacer sugerencias diferentes. En el caso de la literatura, hay que tener en cuenta el estilo del autor y las licencias que el corrector se puede tomar.

BTE: ¿Pueden existir casos en los que los textos publicados no hayan pasado por un proceso de corrección?

GP: No es lo ideal. En una editorial como la de la Universidad del Rosario eso nunca pasa; pero claro, conocemos editoriales que de pronto por afán, por falta de personal o por falta de recursos publican así no más. Eso, generalmente, se nota y es un desastre. También se nota en procesos que se conocen como “autoedición”, que es cuando el mismo autor adopta la figura de corrector de estilo. Pero la realidad es que el proceso de publicación exige una corrección de estilo; no importa si el texto fue escrito por un premio Nobel, una cosa es escribir el texto y otra es corregirlo. Siempre lo ideal es que la persona que corrija sea diferente de la persona que escribe porque es una mirada fresca sobre el documento. Incluso, cuando los correctores de estilo se convierten en autores, necesitan, también, que otra persona vea el documento.

BTE: ¿Cuáles son las características que debe tener un buen corrector de textos?

GP: Tener un gran conocimiento gramatical y una muy buena sensibilidad para ponerse en los zapatos del lector. Además, debe estar actualizado con las normas de la Real Academia Española. Tiene que ser un gran lector y esto significa no solo leer para lo que lo están contratando, sino ser una persona que está enterada de la actualidad nacional, que haya leído obras clásicas, que tenga un bagaje cultural bastante amplio, de tal forma que pueda contribuir al documento. Ojalá que sea una persona que hable más de un idioma y, por supuesto, debe ser una persona muy bien formada en su campo.

El corrector también debe ser una persona metódica porque la corrección tiene una parte esencial que es la uniformidad del texto. El corrector debe ser una persona paciente, porque se desarrolla una pequeña obsesión por unificar y uniformar. Algunos dicen que los correctores somos un poquito obsesivo compulsivos y yo creo que sí porque permanentemente se están aplicando normas. Se necesita una personalidad un poco rígida porque no es la profesión más flexible del mundo. Otro aspecto es que el corrector es una persona que está sentada frente a un computador, sola, que trabaja en su casa, en silencio. En este sentido, se trata de una profesión calmada, un poco solitaria y metódica.

Hay un punto interesante y es que la mayoría de los correctores de estilo estudian carreras relacionadas con las letras, como literatura y lingüística, pero de vez en cuando hay correctores que estudiaron otras disciplinas como ingeniería, medicina o derecho. Ellos tienen una gran ventaja para corregir textos de su área, pero el punto es verificar si se preocuparon por estudiar gramática, porque no basta con que haya un gusto por la lectura, siempre será necesario formarse en gramática.

BTE: ¿Existen retos que los correctores de estilo deban enfrentar en su trabajo?

GP: A veces necesitas corregir un texto muy largo en poco tiempo. Esto siempre será un problema porque el afán incide en la calidad. Los retos grandes existen cuando el texto está muy mal escrito o cuando el autor es novato. También es un reto cuando trabajas con un autor que es muy famoso, muy referenciado, muy prestigioso o que tiene un ego muy grande [risas] porque la verdad es que a nadie le gusta que lo corrijan. Tiene que haber un proceso de diálogo muy cordial, pero muy firme con el objetivo de lograr el mejor texto posible.

Los libros que son un experimento literario, o cuando el libro es muy distante de los intereses del corrector, también pueden llegar a ser difíciles. Estos son componentes para tener en cuenta y tienen que ver con la postura del corrector frente a su trabajo.

En cuanto a los riesgos, siempre existe la posibilidad de que se pase algún error o que por desconocimiento de la materia se genere algún problema, pero en la medida en que se tienen los recursos, todas las dificultades pueden superarse.

BTE: ¿Cómo es el panorama laboral para los correctores de textos en Colombia?

GP: La Asociación Colombiana de Correctores de Estilo (Correcta) tiene casi sesenta asociados, es un gremio pequeño. Hay algunos correctores que no están vinculados a la Asociación, pero en términos generales no es un gremio muy amplio. Ahora, no somos muchos los que nos dedicamos de lleno. Tal vez uno de los grandes problemas del gremio, en Colombia y en otras partes, es que llega mucha gente de manera provisional y que no toma el trabajo en serio, ni tiene la formación ni el método para realizar el trabajo. Yo creo que para quienes nos dedicamos completamente a la corrección de textos el mercado no está saturado. La gente está escribiendo



mucho más ahora, las universidades exigen a los profesores publicar más, muchas personas tienen blogs e iniciativas de escritura, incluso hay personas dedicadas a corregir trinos de Twitter y páginas web empresariales, y es allí donde el trabajo de corrector de estilo se hace necesario.

BTE: ¿La era digital ha transformado y hará del trabajo de los correctores de textos un oficio obsoleto?

GP: En este momento es difícil decir que hay alguna profesión a salvo de la inteligencia artificial. Para el caso de la corrección de estilo, los programas de inteligencia artificial para corregir textos en inglés están muy avanzados. En español nos demoramos un poquito más por la complejidad del idioma, la cantidad de investigaciones al respecto y los presupuestos, pero llegará el momento en que esos programas estén. Conozco más o menos quince programas en inglés que hacen, aproximadamente, la mitad de la labor que los correctores de estilo hacen actualmente y puede que con los años este porcentaje aumente a un 50 % o 70 %. Creo que a lo que podemos llegar es a ser efectivos en ese porcentaje que la inteligencia artificial no pueda abarcar. Por supuesto, habrá personas que decidan quedarse con la labor de esos programas, pero creo que debemos concentrarnos en difundir la importancia de la profesión de los correctores de estilo y mostrarles a los autores que les conviene tener este tipo de intervención en sus textos.

BTE: Con este trabajo, ¿su lectura en momentos de ocio ha cambiado?

GP: [Risas] Es una pregunta muy divertida porque todos los correctores de estilo lo hemos comentado en algún momento y es lo que se llama “deformación profesional”. Cuando lees por ocio y eres corrector de estilo, es casi imposible apartarte de la corrección. De pronto se hace una lectura más rápida, teniendo en cuenta que cuando se corrige un texto se hace una lectura muy lenta y detallada; pero es imposible apagar el conocimiento gramatical y, a veces, dependiendo del acercamiento que tengas con el texto y la cantidad de errores, puedes dejar de leer.

BTE: Finalmente, ¿cuáles son los libros que recomienda a nuestros lectores?

GP: Bueno, en cuanto a la corrección de estilo, toda la obra de José Martínez de Sousa es el grado máximo del oficio. En especial me gusta el *Diccionario de bibliología y ciencias afines* y el *Manual de estilo de la lengua española* es buenísimo. Si uno quiere comenzar, hay un libro muy divertido, *Palabras mayores. 199 recetas infalibles para expresarse bien*, que es humorístico, tiene dibujos y que escribieron cuatro buenos autores. También recomiendo a los rosaristas un texto que publiqué con la Editorial de la Universidad del Rosario, pues lo hice pensando en ellos, se llama *Escritura y universidades. Guía para el trabajo académico*.

En cuanto a libros que no estén relacionados con la corrección de estilo, recomiendo los textos de Yuval Noah Harari, *Sapiens: De animales a dioses*, *Homo Deus: Breve Historia del Mañana* y *21 lecciones para el siglo XXI*.

El arte de DIAGRAMAR TEXTOS

Por Leidy Pimienta Gómez

Desde su perspectiva como maestra en artes visuales, Luisa Cruz habló con la Editorial de la Universidad del Rosario sobre la diagramación en los procesos editoriales. Cuenta la importancia de este trabajo dentro de la publicación de los textos, los retos que supone, los cambios que se deberían generar en las editoriales académicas y sobre el papel que tiene la tecnología en este oficio.

Boletín Tendencia Editorial (BTE): ¿Qué es y cómo se realiza el proceso de diagramación de un texto?

Luisa Cruz (LC): La diagramación es una parte del diseño editorial, yo diría que es un oficio, que se encarga de generar un orden dentro de una revista, un libro, o una publicación electrónica, y que corresponde a contenidos escritos, visuales y, muy pocas veces, a elementos multimedia.

Personalmente, manejo el proceso de diagramación de un texto a través del programa InDesign®. Primero, reviso el texto, determino si requiere la elaboración de imágenes, o si ya las tiene, y cómo se puede



Luisa Cruz

Artista visual con énfasis gráfico de la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente trabaja con la Librería Lerner y la Editorial de la Universidad del Rosario. Es la creadora de *Emo Positivo*.



organizar para que tenga un hilo conductor entre lo visual y lo escrito. Luego, hago una maqueta dentro del programa con las medidas que se requieran y, con base en eso, empiezo a jugar con el texto para darle espacios o modificar el tamaño de las letras. En todo esto es muy importante tener presente que, por ejemplo, no queden palabras sueltas al final. En este sentido, se debe organizar el texto para que tenga una armonía y coherencia, y para que la lectura del documento sea muy buena.

BTE: ¿Qué caracteriza a un buen diagramador?

LC: Yo creo que lo más importante es que tenga un buen manejo de la estética, es decir, que logre una armonía en los documentos que trabaja. Con esa armonía me refiero también a lograr productos limpios, pulcros, que sean legibles y que sean coherentes.

BTE: ¿Cree que es necesario formarse en alguna disciplina para ser buen diagramador?

LC: Yo creo que sí es importante ser artista visual o diseñador gráfico, o tal vez publicista, porque aprender la herramienta puede ser algo básico, pero se debe tener un conocimiento externo. Me parece que en la academia se puede llegar a adquirir cierta habilidad para lograr un trabajo pulcro. Este es un campo, como cualquier otro, que requiere un estudio y aprender ciertos conceptos para lograr un buen resultado.

BTE: ¿Por qué es importante la diagramación dentro del proceso editorial?

LC: Pienso que la diagramación es importante porque permite tener un buen producto al final de todo el proceso editorial. A partir de esta parte del trabajo se desligan otros procesos como la realización de los archivos para imprimir, la impresión y los acabados que se le pueden dar al documento. El diagramador es quien, a cabalidad, organiza toda la idea. En la diagramación no solamente se ponen los textos en un programa, sino que se imagina un proyecto en su totalidad con el objetivo de que salga a la perfección.

BTE: ¿Existen retos que los diagramadores deban enfrentar en su trabajo?

LC: Yo creo que sí. Solo el simple hecho de que un texto no quepa en el cajón de texto y que te quede una

palabra sola al final es un reto. Ese tipo de situaciones son súper complejas porque el texto no se puede cambiar. Más adelante en el proceso, otro reto es lograr que el producto final cumpla con todas las particularidades y estándares, y que quede perfecto, porque después de impreso el trabajo de diagramación ya no hay vuelta atrás.

BTE: ¿Cree que los parámetros en torno a los elementos gráficos y de diagramación de las editoriales académicas deberían modificarse para ser más atractivas para el público?

LC: Totalmente. Aunque también hay que reconocer que el tipo de público que manejan las editoriales académicas es diferente. Yo siento que ese público es más “rígido”, por decirlo de alguna manera. Sin embargo, como artista, pienso que es bueno que las editoriales académicas tengan una parte más visual, más llamativa, con el fin de contribuir a los procesos de lectura y de aprendizaje.

BTE: ¿La diagramación se modifica o se ha modificado con la incorporación de nuevas tecnologías?

LC: Claro. Siento que actualmente hay muchas herramientas, como CorelDRAW, que los nuevos profesionales ya no están usando. También pienso que el desarrollo de programas más completos y más complejos permite lograr mejores trabajos.

BTE: ¿Actualmente existen tendencias en diagramación e ilustración?

LC: ¡Uy!, pues de manera personal ya no lo tengo tan claro porque desde hace un tiempo vengo trabajando con los parámetros de empresas específicas, entonces eso no me permite ver muchas nuevas tendencias. Ahora mismo, lo que hago es diseñar de acuerdo con el gusto de cada lugar o según los lineamientos de cada manual de marca. Siento que cuando uno estudia diseño le enseñan a estar más pendiente de la tendencia, pero cuando uno es artista, no.

BTE: Finalmente, ¿hay algún libro que recomiende porque la ilustración y la diagramación le hayan gustado?

LC: ¡Sí! *Mi monstruo y yo* de Valentina Toro, publicada por Grupo Planeta.

AL ENCUENTRO CON



RETOS

para las revistas científicas



Tatiana Morales Perdomo

Antropóloga y candidata a magíster en Estudios Sociales de la Universidad del Rosario. Coordinadora de Publicaciones Periódicas en la Universidad del Rosario.

Las publicaciones académicas, en especial las revistas científicas, son difusoras de conocimiento y han estado atravesadas por una serie de transformaciones, que han permitido la producción de nuevas herramientas innovadoras como la digitalización, el acceso abierto y el sistema de evaluación, cuyo objetivo ha sido cambiar el modelo.

Hoy en día, la apuesta de las universidades se enfoca en salir de sus claustros y transmitir el conocimiento a las sociedades. Los artículos o publicaciones periódicas posibilitan el surgimiento de nuevos conocimientos, presentan resultados de investigaciones y se realizan al servicio de la sociedad con herramientas efectivas, las cuales han estado a la vanguardia y han sido parte de las buenas prácticas editoriales; cada artículo o texto es sometido a una revisión rigurosa. Sin embargo, cabe señalar que ciertas publicaciones académicas, a las que se les denomina revistas depredadoras, son presentadas como *papers* académicos y publicadas en índices reconocidos. A pesar de que las revistas de acceso abierto existen desde hace un tiempo, aprovechándose del conocimiento libre en la red, se han creado “editoriales” con “revistas académicas” que han optado por publicar en condiciones antiéticas, sin realizar procesos previos de selección ni evaluación por pares.

De esta manera, es importante y necesario estudiar aspectos relevantes en el caso de las revistas científicas, debido a que las investigaciones que se presentan allí se convierten en un aliado para monitorear este tipo de prácticas. Las nuevas tendencias derivadas del acceso abierto, *altmetrics*, redes sociales, marcación XML, etc., han permitido que tanto los directores y editores, como correctores y diseñadores, se vean frente a la necesidad de aprender y ampliar sus competencias, con el fin de modificar e innovar en las nuevas modalidades de publicación y difusión de las investigaciones científicas, a partir de las nuevas transformaciones tecnológicas. Finalmente, parte del quehacer editorial y el futuro de las publicaciones académicas va encaminado no solo a modificar los procesos editoriales, la publicación en línea también ha obligado a replantear la función principal de estas.

AL ENCUENTRO CON



La difusión y distribución del LIBRO ACADÉMICO



**Juan Carlos Ruiz
Hurtado**

*Administrador de empresas
con énfasis en liderazgo y
negociación. Coordinador
Administrativo Comercial
Difusión e Inventarios*



La comercialización, del tipo que sea, no tiene puntos medios: se vende o no se vende. En muchas ocasiones los libreros o editores académicos expresan que cuando el contenido de un libro es bueno y su autor es taquillero “el libro tiene buena salida”, pero existe la creencia que si el libro no se vende es porque la comercialización realizada “fue pésima”. ¿Es necesariamente cierto esto? No cabe duda de que un buen autor ayuda a la difusión, pero ¿es tan difícil comercializar un libro académico por canales tradicionales si su autor no es taquillero? Lo verdaderamente importante y el cuello de botella en muchas editoriales académicas es la información: una buena divulgación de la información de los libros en el momento adecuado puede ser muchísimo mejor que una excelente estrategia posterior; con esta información se puede generar una necesidad al mostrar las investigaciones que llegan a llenar vacíos de las problemáticas de la sociedad.

¿Por qué seguimos buscando los mismos canales tradicionales para vender? ¿No sería mejor crear nuevos? Estoy convencido de que generar nuevos espacios rompe los esquemas, genera recordación y mejora el posicionamiento de las publicaciones académicas.

Los espacios diferenciadores

Llamo espacios diferenciadores a todo escenario diferente a las librerías que sea propicio para la exposición y difusión del conocimiento. Me explico, participar en ferias de libro a nivel mundial es el canal tradicional por excelencia donde se integran todos los actores que participan en la edición, en un mismo espacio: autores, editores comerciales, académicos, investigadores, etc. Estos espacios ponen en un mismo nivel a autores y lectores, editores e investigadores, editores comerciales e independientes. Esto es muy beneficioso para el conocimiento, pues se logra un mayor interés por la publicación. Adicionalmente, un editor comercial en estos espacios se pone a prueba, ya que debe convivir durante cierto tiempo con todas las etapas de la comercialización: promoción, atención a diferentes tipos de clientes, argumentación, seguimiento de negociaciones, cierre de operación, supervisión y registro.



Pero muchas veces caemos en la rutina, dejando simplemente que otras organizaciones generen estos espacios. Muchas veces, estas tendencias no nos dejan pensar más allá. Esto hace que el crecimiento sea muy limitado y nuestro verdadero potencial se vea afectado. Muchas veces nos sentimos prisioneros en estos espacios porque nos adecuamos a la filosofía del organizador; cabe aclarar que estos modelos no son malos ni dañinos, lo importante siempre es tener una mente abierta, ser inquietos, estar en búsqueda constante, aprendiendo, caer y levantarse, salir de lo tradicional. En sí, participar en estas ferias nos da gran experiencia, pues permite identificar y actuar en diferentes situaciones y bajo presiones que se presentan día a día en el mundo comercial.

¿Qué pasaría si adicional a participar en estos escenarios, el personal comercial de una editorial generara otros espacios buscando siempre canales no tradicionales de circulación? Se rompería cualquier esquema que a la fecha se maneja, logrando impacto, recordación en el tiempo y motivación permanente, entre otras cosas.

Entrar en lo desconocido, arriesgando, siempre genera terror, más en este mercado tan agresivo donde el canibalismo entre las editoriales es el pan de cada día. A los editores comerciales no se les permiten errores, un error por mínimo que sea puede representar pérdidas para la organización y esto se paga. Pero salir de la zona de confort no debe ser necesariamente un paso radical, no podemos dejar nuestra esencia a un lado. Pequeños pasos suman para llenar la bolsa. Si se decide dar este

paso debe ser algo paulatino, siempre visualizando la nueva meta, seguro de que día a día las ideas llegarán a nuestra mente para consolidar el proyecto.

Con una buena estrategia de difusión, con actividades gancho, con promociones interesantes en espacios no tradicionales en el circuito del libro como corredores universitarios, almacenes de grandes superficies o centros comerciales, el conocimiento y la investigación pueden llegar a un público familiar que tiene toma de decisión y una capacidad de adquisición interesante.

El mercadeo y la difusión académica

El mercadeo y la difusión en una editorial académica son tan importantes como el mismo proceso de edición. Sin una buena difusión ni estrategias de mercadeo simplemente tendremos bodegas repletas de libros esperando ser picados o vendidos por peso.

Lograr que el conocimiento se comunique a través del mundo no es una tarea fácil. En la actualidad, contamos con ciertas ventajas competitivas que anteriormente no teníamos como internet y las redes sociales, estas herramientas facilitan que la difusión y sus estrategias sean de mayor impacto y amplitud.

Con este mercado tan cambiante e incierto existen infinidad de estrategias que se pueden llevar a cabo, algunas buenas otras no tanto. Las que me sirven a mí, a otro editor no, es muy incierto. Lo único cierto es que hoy en día no se pueden dejar a un lado.



Lo que recomiendan



Yann Basset

Profesor titular de la Facultad de Estudios internacionales, políticos y urbanos

Recomendado: La gente del sancocho nacional: experiencias de la militancia barrial del M-19 en Bogotá, [1974-1990]

Autora: Iris Alejandra Medellín

La colección Ópera Prima ha sido un gran acierto de la Editorial de la Universidad del Rosario, la cual hace honor a los trabajos de tesis de los estudiantes. Hoy, lamentablemente, este rito es cada vez más impopular entre los jóvenes, pero el libro de Iris Medellín es de los que muestran cómo los estudiantes pueden, en estos ejercicios, demostrar un talento destacado y prometedor para aplicar en la práctica las herramientas aprendidas a lo largo de la carrera. A través de una serie de entrevistas a profundidad a varios exmilitantes del M-19, Iris Medellín nos permite vivir las motivaciones, las angustias, y las esperanzas de los que se la jugaron

en esta guerrilla urbana. Las historias de vidas entrecruzadas de los entrevistados restituyen con brío una trama de correspondencias y contradicciones que muestra que no todos vivieron de la misma manera la experiencia. Para unos, fue una vía de escape a un contexto social y familiar duro, una trayectoria de empoderamiento que se valora como tal; para otros domina el desencanto y la sensación de haber sido utilizados, con una crítica sin concesión a las relaciones de poder y de dominación que se crearon dentro de la organización. La autora muestra, a pesar de su corta experiencia, una admirable capacidad de empatía con sus entrevistados lo que le permite restituir sus experiencias de la forma más fiel y respetuosa posible, en particular, para darnos a escuchar las voces de las mujeres y sus luchas dentro de la pugna por hacerse reconocer. A la hora de la desmovilización de miles de exguerrilleros de las FARC-EP (que tendrán sus propias particularidades con respecto a los excombatientes del M-19), es importante leer este libro para hacerse una idea de la enorme diversidad de experiencias que pueden significar estas trayectorias de vida.



Santiago Gutiérrez Fonseca

Antropólogo de la Universidad del Rosario y profesor en el área de Ciencias Sociales

Recomendado: La cocina de los venenos: Aspectos de la criminalidad en el Nuevo Reino de Granada, siglos XVII-XVIII

Autor: Juan Sebastián Ariza Martínez

Definir la práctica médica en el Nuevo Reino de Granada resulta imposible si no se incluyen también las palabras herbolaria, yerbatería o hechicería. Para aquellos interesados

en la historia de las prácticas médicas y curanderas del período colonial, esta obra es de lectura obligada. El texto sigue el caso de trece personas que fueron acusadas del crimen de envenenamiento, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, sin importar si tenían aquella intención o no. Más allá de indagar en aspectos ya estudiados, como el orden legal o las instituciones jurídicas, el texto se destaca por su intenso trabajo de archivo y por exponer una paradoja en el estudio de las prácticas asociadas a los crímenes: solo se hacen visibles a partir del fracaso. Finalmente, si pretendiéramos resumir una de las ideas claves del autor, sería la de “delgada línea”: una que separaba la salud de la enfermedad, la intención de curar de la de herir y los médicos de los hechiceros o de las hechiceras.



Distribución y compra:

Para comprar nuestros libros impresos y electrónicos:

Siglo del Hombre Editores:

www.libreriasiglo.com

EditorialUR:

editorial.urosario.edu.co

EBook URosario:

ebook.urosario.edu.co

Tienda Rosarista de todas las sedes

nuestros lectores



Laura Camila Urrea Sepúlveda

Estudiante de Antropología

Recomendado: Vivir Sabroso Luchas y movimientos afroatrateños en Bojayá, Chocó, Colombia

Autora: Natalia Quiceno Toro

Vivir Sabroso es un libro que recoge la experiencia de investigación de la autora en la zona del Atrato. Este texto es muy interesante y cautivante puesto que, al ser escrito de manera etnográfica, permite a su creadora emplear un estilo de escritura mucho más descriptivo y narrativo. Dichas características son de gran agrado porque puede leerse de manera fluida un tema que resulta complejo debido a sus múltiples aristas. Además, es realmente fantástico poder acercarse a tal nivel de detalle y conocer zonas tan alejadas, no solo geográficamente, sino culturalmente, por medio de su escrito. Es un buen libro para comenzar a adentrarse en varias problemáticas de la región, en sus costumbres y creencias, y, con ello, comenzar a conocer otras realidades vividas en nuestro país.



Sahyra Alejandra Camelo Rodríguez

Abogada de la Universidad Libre. Especialista en Derecho Constitucional. Contratista del Ministerio de Salud y Protección Social. Miembro de la Dirección Jurídica - Grupo de Acciones Constitucionales

Recomendado: “Yo sobreviví”. Memorias de guerra y resistencia en Colombia

Compiladores: Fernanda Barbosa, Corina Estrada, Alejandro López y Juan Gómez

“Yo sobreviví” es un texto de gran importancia para la construcción de memoria histórica en nuestro país. Los compiladores investigaron y documentaron los audios, videos, testimonios y escritos de más de setecientas masacres ocurridas entre los años 1982 y 2013 con gran elocuencia y, sobre todo, con gran respeto hacia las víctimas del conflicto armado en Colombia. Resulta muy enriquecedor observar la manera en que los compiladores documentaron cuarenta y tres testimonios de víctimas que se acercaron al proyecto mediante una idea llamada “tu memoria cuenta”, por medio de la cual abrieron un espacio de escucha para aquellas personas que quisieron contar su historia y la forma en la que les tocó afrontar el conflicto y sus horrores. El libro está escrito en primera persona, lo que le da fuerza argumentativa, y los soportes probatorios en los que se basa enriquecen la noble tarea de construir memoria en el posconflicto colombiano.



Escucha nuestro programa radial, **Las Voces del Libro**, en vivo todos los miércoles a las 11 am en URosarioRadio y escucha los podcast de Las Voces del Libro en Spreaker <https://www.spreaker.com/show/las-voces-del-libro>

Novedades



Legitimidad de la justicia administrativa colombiana.
Una mirada desde la percepción de su diseño institucional

Manuel Alberto Restrepo Medina y Natalia Soledad Aprile
P.V.P.: \$ 50.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/tj9789587843033>
ISBN: 978-958-784-302-6
Pág: 180



Derecho individual del trabajo

José Roberto Herrera Vergara y Adriana Camacho-Ramírez (Editores académicos)
P.V.P.: \$ 60.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/tj9789587843149>
ISBN: 978-958-784-313-2
Pág: 486



La universidad intercultural crítica:
diálogos, disputas y resistencias epistemológicas en Unitierra

Paula Andrea Hoyos
P.V.P.: \$ 50.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/th9789587842838>
ISBN: 978-958-784-282-1
Pág: 212



Los dolores (in)visibles de la guerra.
Modalidades e interpretaciones de la violencia armada en el suroriente de la Sierra Nevada de Santa Marta

María Paula Hernández Ruíz
P.V.P.: \$ 35.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/op9789587843279>
ISBN: 978-958-784-326-2
Pág: 292



Subjetividades políticas desde la representación.
Fotografía documental del campesinado en Colombia, 1965-1975

Susana Restrepo Díaz
P.V.P.: \$ 35.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/op9789587843392>
ISBN: 978-958-784-338-5
Pág: 212



La República, 1819-1880

Pablo Rodríguez Jiménez (Editor académico)
P.V.P.: \$ 100.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/ii9789587843248>
ISBN: 978-958-784-323-1
Pág: 320



Baldomero Sanín Cano:
un intelectual transeúnte y un liberal de izquierda. A los 62 años de su muerte

Rafael Rubiano Muñoz y Valeria Isabela Nieves González Peláez
P.V.P.: \$ 65.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/th9789587843361>
ISBN: 978-958-784-335-4
Pág: 532



Colombia frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible:
Retos desde los derechos humanos

María Lucía Torres Villarreal y Paola Marcela Iregui-Parra (Editores académicos)
P.V.P.: \$ 65.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/tj9789587843507>
ISBN: 978-958-784-349-1
Pág: 140



Dinámica del bienestar social en Bogotá y su región 2011-2017

Juan Miguel Gallego Acevedo, Jorge Iván González y Carlos Eduardo Sepúlveda Rico (Coordinadores)
P.V.P.: \$ 40.000
DOI: <https://doi.org/10.12804/cc9789587843620>
ISBN: 978-958-784-361-3
Pág: 157